SATIRA QUINTA.

De vera Libertate.

VATIBUS hic mos est, centum sibi poscere voces,
Centum ora, et linguas optare in carmina centum ;
Fabula seu mœsto ponatur hianda tragœdo,
Vulnera seu Parthi ducentis ab inguine ferrum.
—QUORSUM hæc? aut quantas robusti carminis offas

(*v. 5*).

SÁTIRA QUINTA.

De la Libertad Verdadera.[1]

CIEN voces, y cien lenguas, y cien bocas
Es costumbre que pidan los poetas
Para decir sus versos, [2] sea que hagan
En las tablas gemir á la tragedia,
O bien canten del parto las heridas
Al arrancar de la ingle la saeta. [3]
— Y todo eso ¿á qué fin? [4] ¿Cuántas hornadas
De versos arrojar por dicha intentas,

Ingeris, ut par sit centeno gutture niti?
Grande locuturi nebulas Helicone legunto,
Si quibus aut Procnes, aut si quibus olla Thyestæ
Fervebit, sæpe insulso cœnanda Glyconi.
Tu neque anhelanti, coquitur dum massa camino,
Folle premis ventos; nec, clauso murmure raucus,
Nescio quid tecum grave cornicaris ineptum;
Nec stloppo tumidas intendis rumpere buccas.
Verba togæ sequeris, junctura callidus acri,
Ore teres modico, pallentes radere mores
Doctus, et ingenuo culpam defigere ludo:
Hinc trahe quæ dicas; mensamque relinque Mycenis
Cum capite et pedibus, plebeiaque prandia noris.
—Non equidem hoc studeo, bullatis ut mihi nugis
Pagina turgescat, dare pondus idonea fumo.
Secreti loquimur: tibi nunc, hortante Camœna,
Excutienda damus præcordia, quantaque nostræ
Pars tua sit, Cornute, animæ, tibi, dulcis amice,
Ostendisse juvat. Pulsa, dignoscere cautus
Quid solidum crepet, et pictæ tectoria linguæ.
His ego centenas ausim deposcere voces,

(v. 26).

Que necesitas para tal maniobra
De cien gargantas encontrar la fuerza? [5]
Que los que á lo sublime se encaraman
Presto recojan de Helicon las nieblas,
Cuando la olla de Tiéstes ó de Progne [6]
Calientan de Glicon para las cenas. [7]
Tú, miéntras que la masa cuece el horno,
El anhelante fuelle nunca aprietas, [8]
Ni con ronco murmullo allá entre dientes
Imitas el cantar de la corneja,
Ni los carrillos hinchas para el paso
Dificultar á bocanada hueca. [9]
Tú sigues el lenguaje de la toga: [10]
Sencillez y osadía en liga estrecha
Sabes unir, el vicio condenando
Con docto estilo y oracion ingenua. [11]
Prosigue así, y el hórrido banquete
De cabezas y piés deja á Micénas, [12]
Que mejor advertido sólo sabes
En tu mesa comer pobre y plebeya. [13]
—Mis páginas, es cierto, no pretendo
Que se hinchen de ampulosas bagatelas
Para dar peso al humo. [14] Estamos solos,
Y quiero, pues la musa me aconseja,
Cornuto, dulce amigo, todo abrirte
Mi corazon, para que al punto veas
Cuánto lugar en él ocupas. Toca,
Tú, que al sonido distinguir aciertas
La integridad de sólida vasija
Y los afeites de dorada lengua. [15]
Si me he atrevido á demandar cien voces,

Ut, quantum mihi te sinuoso in pectore fixi,
Voce traham pura, totumque hoc verba resignent,
Quod latet arcana non enarrabile fibra.
QUUM primum pavido custos mihi purpura cessit,
Bullaque succinctis laribus donata pependit;
Quum blandi comites, totaque impune Suburra
Permisit sparsisse oculos jam candidus umbo;
Quumque iter ambiguum est, et vitæ nescius error
Diducit trepidas ramosa in compita mentes:
Me tibi supposui. Teneros tu suscipis annos
Socratico, Cornute, sinu. Tum fallere solers
Apposita intortos extendit regula mores,
Et premitur ratione animus, vincique laborat,
Artificemque tuo ducit sub pollice vultum.
Tecum etenim longos memini consumere soles,
Et tecum primas epulis decerpere noctes.
Unum opus, et requiem pariter disponimus ambo,
Atque verecunda laxamus seria mensa.
Non equidem hoc dubites, amborum fœdere certo
Consentire dies, et ab uno sidere duci.
Nostra vel æquali suspendit tempora Libra
Parca tenax veri; seu nata fidelibus Hora

(v. 48).

Es para publicar con fe sincera
Cómo en lo más oculto de mi pecho
Llevo grabada tu amistad. Que sean
Las palabras intérpretes veraces
De lo que mi hondo sentimiento encierra.

La protectora púrpura dejaba
Y al lar arregazado daba apénas
El anillo: [16] en alegre compañía
Y tras la blanca toga fácil me era
Con la mirada recorrer osado
Toda Suburra. [17] Ante la doble senda
El alma vacilaba no sabiendo
Qué camino seguir, [18] cuando tu diestra
Mis pasos guió, Cornuto. Bondadoso,
Mi juventud acoges inexperta
En tu seno socrático: [19] tú logras
Sujetar mis costumbres á la regla,
Hacer que la pasion desordenada
De la razon al freno se someta,
Que trabaje en vencerse y bellas formas
De tu maestra mano al fin obtenga. [20]
Recuerdo que contento largos dias
Ví pasar á tu lado. En las primeras
Horas nocturnas un manjar modesto
Contigo dividía. En la tarea
Juntos, juntos tambien en el descanso,
Nos hacía olvidar las cosas serias
Nuestra sencilla mesa. ¡ Oh! no lo dudes;
Ligados nuestros dias una estrella
Nos conduce á la vez. [21] O bien la parca,

Dividit in Geminos concordia fata duorum,
Saturnumque gravem nostro Jove frangimus una :
Nescio quod, certe est, quod me tibi temperat, astrum.
MILLE hominum species, et rerum discolor usus :
Velle suum cuique est, nec voto vivitur uno.
Mercibus hic Italis mutat sub sole recenti
Rugosum piper et pallentis grana cumini ;
Hic satur irriguo mavult turgescere somno ;
Hic Campo indulget ; hunc alea decoquit ; ille
In Venerem est putris : sed quum lapidosa chiragra
Fregerit articulos, veteris ramalia fagi,
Tum crassos transîsse dies, lucemque palustrem,
Et sibi, jam seri, vitam ingemuere relictam.
AT te nocturnis juvat impallescere chartis.
Cultor enim juvenum purgatas inseris aures
Fruge Cleanthea. Petite hinc, juvenesque, senesque,

(v. 64).

De la verdad amiga duradera, [22]
Suspendió nuestra vida en los platillos
De la Balanza igual ; [23] ó bien serena
La hora que nace á los afectos fieles,
Propicia dividió la suerte nuestra
En Géminis, [24] y Jove favorable,
De Saturno burlamos la inclemencia. [25]
No sé qué astro, en verdad, pero hay alguno
Cuyo influjo á los dos igual gobierna. [26]
Una gran variedad entre los hombres
Y en las costumbres á la par se muestra :
Distinta inclinacion cada uno sigue
Y en nada nuestros votos se asemejan. [27]
El uno los productos de la Italia,
Por el rugoso grano de pimienta
Y el pálido comino hasta el Oriente
Á cambiar va ; [28] el otro considera
Preferible engordar, y harto de viandas
Y ricos vinos á dormir se entrega :
Á este agrada la lucha ; á aquel el juego ;
De ese otro Vénus el vigor enerva ;
Pero cuando endurece la quiragra [29]
Los artejos al fin, cual de la vieja
Haya las ramas, angustiados gimen
El tiempo al ver hundido en las tinieblas,
En el fango la luz, y en vano, es tarde ;
Sólo para sufrir la vida queda.
Pero tú gustas, al estudio dado,
Las largas noches de pasar en vela ;
La juventud cultivas y en su oído
Ávido el dogma de Cleántes [30] siembras.

Finem animo certum, miserisque viatica canis.
— Cras hoc fiet. — Idem cras fiet. — Quid, quasi magnum?
Nempe diem donas. — Sed, quum lux altera venit,
Jam cras hesternum consumpsimus. Ecce aliud cras
Egerit hos annos, et semper paulum erit ultra.
Nam, quamvis prope te, quamvis temone sub uno,
Vertentem sese, frustra sectabere canthum,
Quum rota posterior curras et in axe secundo.
LIBERTATE opus est : non hac, quam ut quisque Velina
Publius emeruit, scabiosum tesserula far
Possidet. Heu steriles veri, quibus una Quiritem
Vertigo facit ! hic Dama est, non tressis agaso,
Vappa, et lippus, et in tenui farragine mendax :
Verterit hunc dominus ; momento turbinis, exit
Marcus Dama. Papæ ! Marco spondente, recusas
Credere tu nummos ? Marco sub judice palles ?
Marcus dixit, ita est : asigna, Marce, tabellas.
Hæc mera libertas : hanc nobis pilea donant !

(v. 82).

Aquí aprended, oh jóvenes y ancianos,
De la vida el fin cierto, á la miseria
De la vejez en sus lecciones sabias
Hallaréis el consuelo que reserva.
—Mañana estudiaré.—Será lo mismo
Mañana que hoy.—Pero ¿ por qué exageras
Así el precio de un dia cual si fuese
Cosa de gran valor ? — Mas cuando venga
Otro dia, ya entónces el mañana
Consumimos de ayer, y en una eterna
Sucesion, el mañana largos años
Devorará, sin que un momento puedas
Al mañana llegar; no de otra suerte
Que en el carro que pasa con violencia,
La rueda posterior por más que gire
Jamas podrá alcanzar á la otra rueda. [31]
La libertad es menester, no empero,
Aquella por la cual se agrega á Velia [32]
Un Publio emancipado que conquista
De pedir trigo viejo la boleta. [33]
¡ Amigos del error, á quienes hace
Caballeros romanos una vuelta ! [34]
Hé aquí á Dama, mendigo, vagamundo,
Palafrenero vil, cuya conciencia
Á un puñado de granzas sacrifica ;
Pues bien, al tal su dueño le voltea
Y sale Marco Dama. [35] Mas ¡ cuidado !
Marco responde ¿ y á prestar te niegas
Tu dinero ? ¿ Por qué tu faz se inmuta
Cuando en el tribunal Marco se sienta ?
Ha dicho Marco : así es. Marco, bien puedes

— An quisquam est alius liber, nisi ducere vitam
Cui licet ut voluit? licet ut volo vivere; non sim
Liberior Bruto? — Mendose colligis, inquit
Stoicus hic, aurem mordaci lotus aceto.
Hoc reliquum accipio: *licet* illud et *ut volo* tolle.
— Vindicta postquam meus a prætore recessi,
Cur mihi non liceat jussit quodcumque voluntas,
Excepto, si quid Masurî rubrica vetarit?
— Disce; sed ira cadat naso rugosaque sanna,
Dum veteres avias tibi de pulmone revello.
NON prætoris erat stultis dare tenuia rerum
Officia, atque usum rapidæ permittere vitæ:
Sambucan citius caloni aptaveris alto.
Stat contra ratio, et secretam gannit in aurem,
Ne liceat facere id, quod quis vitiabit agendo.
Publica lex hominum naturaque continet hoc fas,
Ut teneat vetitos inscitia debilis actus.
Diluis helleborum, certo compescere puncto
Nescius examen: vetat hoc natura medendi.

(v. 101).

El contrato firmar. Hé aquí la mera
Libertad: esa que nos brinda el píleo. [36]

— ¿No es libre aquel que su existencia lleva
Segun su voluntad? Vivir yo puedo
Como quiero. ¿No es cosa manifiesta
Que más que Bruto libre soy? — Deduces
Mal el estoico dice á cuya oreja
Nada logra ocultarse. [37] Acepto el resto;
Mas el *puedo* y el *quiero* al par desecha.
— Despues que del pretor me he separado
Dueño de mí por la vindicta [38] ¿piensas
Que no pudiera hacer cuanto me dicta
Mi voluntad, excepto lo que veda
De Masurio la rúbrica? — [39] Al instante
Te lo voy á decir; empero, miéntras
Las viejas mañas de tu pecho arranco,
La risa del desprecio y la ira ciega
De tu labio depon. Nunca sabría
Dar el pretor al necio inteligencia
Ni de la vida conceder el uso:
Ántes del torpe leñador hicieras
Arpista consumado. Á ello se opone
La razon, que nos dice en voz secreta
Que no se puede hacer lo que al hacerse
Se echaría á perder. Naturaleza
Y la pública ley están conformes
En que la débil necedad se abstenga
De lo que no es capaz. Te impide el arte
El eléboro dar sin que ántes sepas
La dósis prevenir. Si el campesino

Navem si poscat sibi peronatus arator
Luciferi rudis, exclamet Melicerta perîsse
Frontem de rebus. Tibi recto vivere talo
Ars dedit? et veri speciem dignoscere calles,
Ne qua subærato mendosum tinniat auro?
Quæque sequenda forent, quæque evitanda vicissim,
Illa prius creta, mox hæc carbone notasti?
Es modicus voti? presso lare? dulcis amicis?
Jam nunc adstringas, jam nunc granaria laxes;
Inque luto fixum possis transcendere nummum,
Nec glutto sorbere salivam Mercurialem?
Hæc mea sunt, teneo, quum vere dixerit, esto
Liberque ac sapiens, prætoribus ac Jove dextro.
SIN tu, quum fueris nostræ paulo ante farinæ,
Pelliculam veterem retines, et, fronte politus,
Astutam vapido servas sub pectore vulpem;
Quæ dederam supra repeto, funemque reduco.

(v. 118).

Que siempre ignoró el curso, en su rudeza,
De los astros medir, quiere el gobierno
De una nave tomar, con voz severa
Clamará Melicértes[40] indignado
Que perece en el mundo la vergüenza.

¿Te ha concedido el arte por ventura
Marchar con recto pié? ¿La efigie bella
De la verdad distingues, y al sonido
Del oro lo que tiene su apariencia?
¿Las cosas que evitar ó seguir debes
Has señalado con carbon ó greda?[41]
¿Eres modesto en tus deseos? ¿Vives
En frugal sencillez, y tu alma llena
De dulzura hallan tus amigos? ¿Sabes
Cerrar y abrir á tiempo tus paneras?
¿Puedes pasar acaso indiferente
Sin recoger del lodo una moneda,
Y nunca de Mercurio la saliva
Por tus ávidas fauces atraviesa?[42]
Si eres capaz de responder, diciendo
La verdad, que posees tales prendas,
Libre y sabio eres; que el pretor y Jove
Los votos de tu vida favorezcan.
Mas si perteneciendo á nuestra masa
Sólo de hace un instante, aún conservas
Tu vieja piel y bajo faz mentida
Guardas la astucia de la zorra artera,
Mis palabras recojo y te devuelvo
De la pasada esclavitud la cuerda.
Si justa la razon no te concede

Niltibi concessit ratio : digitum exere, peccas;
Et qui tam parvum est ? sed nullo thure litabis,
Hæreat in stultis brevis ut semuncia recti.
Hæc miscere nefas : nec, quum sis cetera fossor,
Tres tantum ad numeros satyri moveare Bathylli.
LIBER ego : unde datum hoc sumis, tot subdite rebus ?
An dominum ignoras, nisi quem vindicta relaxat ?
I, puer, et strigiles Crispini ad balnea defer
(Si increpuit) : *cessas, nugator !* servitium acre
Te nihil impellit ; nec quidquam extrinsecus intrat,
Quod nervos agitet. Sed si intus, et in jecore ægro
Nascantur domini ; quî tu impunitior exis,
Atque hic quem ad strigiles scutica et metus egit herilis ?
MANE piger stertis : Surge, inquit Avaritia ! eia,
Surge. Negas ; instat : Surge, inquit. — Non queo. — Surge,
— Et quid agam ? — Rogitas ! saperdas advehe Ponto,
Castoreum, stuppas, ebenum, thus, lubrica Coa ;
Tolle recens primus piper e sitiente camelo ;

(*v. 136*).

Que un dedo muevas solamente, pecas : [43]
¿ Y qué más corto ? Mas ningun incienso
De rectitud al necio un punto agrega.
Imposible es mezclar cosas contrarias,
Y siendo un cavador, en tu torpeza,
Ejecutar del bailarin Batilo [44]
Tres pasos nada más, nunca pudieras.

— Libre soy — ¿ Y de dónde lo presumes
Cuando á tantas miserias te sujetas ?
¿ Otro señor no tienes que aquel solo
De quien la vara del pretor te suelta ?
Parte, esclavo, y *al baño de Crispino* [45]
Conduce sin tardar la estregadera.
Mas ¿ te detienes, holgazan ? Esta órden
Amenazante impávido te deja
Y tus nervios tranquilos permanecen
Si á agitarlos no viene algo de fuera.
Pero si acaso mil señores nacen
Allá en el interior de tu alma enferma
¿ Te reputas más libre que el esclavo,
Que del señor ante el azote tiembla ?
Roncas en la mañana y la Avaricia ;
¡ Ea ! dice, levántate. Te niegas.
— Levántate, repite. — Mas no puedo.
— Levántate, replica con más fuerza.
— Pero ¿ qué voy á hacer ? — ¡ Y lo preguntas !
Sin tardanza ve al Ponto y acarrea
Peces, castóreo, estopa, ébano, incienso,
Vinos de Co ; recoge la pimienta
Que el sediento camello ha conducido ;

Verte aliquid, jura. — Sed Jupiter audiet. — Eheu !
Baro, regustatum digito terebrare salinum
Contentus perages, si vivere cum Jove tendis.
JAM pueris pellem succinctus et œnophorum aptas ;
Ocius ad navem : nihil obstat, quin trabe vasta
Ægæum rapias, nisi solers Luxuria ante
Seductum moneat : Quo deinde, insane, ruis ? quo ?
Quid tibi vis ? calido sub peetore mascula bilis
Intumuit, quam non extinxerit urna cicutæ ?
Tun' mare transilias ? tibi torta cannabe fulto,
Cœna sit in transtro ; Veientanumque rubellum
Exhalet, vapida læsum pice, sessilis obba ?
Quid petis ? ut nummi, quos hic quincunce modesto
Nutrieras, pergant avidos sudare deunces ?
Indulge genio ; carpamus dulcia ; nostrum est
Quod vivis ; cinis, et manes, et fabula fies.
Vive memor lethi ; fugit hora ; hoc, quod loquor, inde est.

(*v. 153*).

Perjúrate si quieres, mas comercia.
— Pero Júpiter oye. — ¡ Majadero !
¡ Bah ! si vivir con Júpiter intentas,
Un salero que gustes muchas veces
Á raspar con el dedo te sujeta. [46]
Héte aquí preparado : á los esclavos
Ya con la bota la maleta entregas :
Rápido te diriges á la nave
Y nada impide desplegar las velas
Y surcar el Egeo, [47] cuando escuchas
La dulce voz de la Molicie diestra
Que en secreto te dice : ¿ Adónde marchas,
Insensato ? ¿ Qué haces ? ¿ En qué piensas ?
El fuego que en tu pecho se ha encendido
Ni de cicuta un cántaro modera. [48]
¿ Tú cruzarás el mar ? ¿ De los remeros
En el banco podrás tomar la cena,
Apoyado en un cable retorcido,
Sin que en tu viaje de otro vino bebas
Que del clarete veyentano, [49] oliendo
A la pes del madero que le encierra ?
¿ Á qué aspiras ? ¿ No estás contento acaso
Con que tu capital te dé modesta
La ganancia de un cinco y hasta el once
Por ciento quieres que produzca ? Acepta
El bien presente, sus favores goza,
Es nuestro lo que vives; vil pavesa,
Sombra serás mañana y sólo nombre ;
Acuérdate que el fin presto se acerca ;
Huye la hora, y el rápido momento
En que te estoy hablando ya se aleja. [50]

En quid agis? duplici in diversum scinderis hamo :
Hunccine, an hunc sequeris? subeas alternus oportet
Ancipiti obsequio dominos, alternus oberres.
Nec tu, quum obstiteris semel, instantique negaris
Parere imperio, rupi jam vincula dicas.
Nam et luctata canis nodum abripit : attamen illi,
Quum fugit, a collo trahitur pars longa catenæ.
"Dave, cito, hoc credas jubeo, finire dolores
Præteritos meditor (crudum Chærestratus unguem
Arrodens ait hæc). An siccis dedecus obstem
Cognatis? an rem patriam rumore sinistro
Limen ad obscenum frangam, dum Chrysidis udas
Ebrius ante fores exstincta cum face canto?
— Euge, puer, sapias : Dis depellentibus agnam
Percute.— Sed, censen', plorabit, Dave, relicta?
— Nugaris : solea, puer, objurgabere rubra.
Ne trepidare velis, atque arctos rodere casses.

(v. 170).

Mas ¿qué haces? Te atrae un doble anzuelo
En direcciones á la vez opuestas.
¿Cuál de ambos seguirás? Es necesario
Que de los dos señores obedezcas
Á su turno el mandato, y que á su turno
Bajo el influjo de los dos te muevas.
Ni digas, si una vez has resistido,
Y á obedecer esa pasion te niegas,
Que rompiste los vínculos : el perro
Lucha tambien por libertarse y quiebra
Un eslabon, pero al huir arrastra
Pendiente de su cuello la cadena.

"Debes creerme, Davo, pronto quiero
Término dar á mis antiguas quejas."
Así habla Querestrato miéntras roe
Las uñas impaciente.[51] "¿Veré impresa
La vergüenza por mí sobre la fama
De parientes honrados? ¿Con mi herencia
Veré sacrificado mi buen nombre
En una casa infame? ¿Iré las puertas
Á humedecer de Crísida en mi llanto
Y ebrio á cantar con apagada tea?[52]
—¡Ea, señor! sé cuerdo y á los dioses
Que te han salvado inmola una cordera.
— Pero ¿no piensas, Davo, que derrame
Su llanto abandonada? —¡Qué simpleza!
De su roja sandalia como un niño
Recibirás la merecida pena.
No luches, pues, en vano, pretendiendo
Las redes destrozar de que eres presa.

Nunc ferus et violens : at, si vocet, haud mora, dicas,
Quidnam igitur faciam? nec nunc, quum accersor et ultro
Supplicat, accedam? Si totus et integer illinc
Exieras, nec nunc." Hic, hic, quem quærimus, hic est;
Non in festuca, lictor quam jactat ineptus.
Jus habet ille sui palpo, quem ducit hiantem
Cretata Ambitio? Vigila, et cicer ingere large
Rixanti populo, nostra ut Floralia possit
Aprici meminisse senes..... Quid pulchrius?
At quum
Herodis venere dies, unctaque fenestra
Dispositæ pinguem nebulam vomuere lucernæ,
Portantes violas, rubrumque amplexa catinum
Cauda natat thynni, tumet alba fidelia vino;
Labra moves tacitus, recutitaque sabbata palles.
Tum nigri lemures, ovoque pericula rupto;

(v. 185).

Fiero y violento estás; mas que te llame,
Y convertido al punto en mansa oveja,
Exclamarás: ¿Qué hacer? Cuando me busca
Y con tan buena voluntad me ruega
¿No accederé?.... No tal, no accederías
Si de tu libertad gozaras plena.
Aquí está el hombre libre que buscamos;
No en la varilla que el lictor menea.

El candidato adulador del pueblo
Que sigue á la Ambicion con boca abierta
¿Pudiera libre ser? Vela, le dice,
Provisiones arroja á manos llenas
Al pueblo pendenciero: que los viejos,
Calentándose al sol puedan las fiestas
Florales recordar de nuestros años. [53]
¡Qué más bello será!
Mas cuando venga
De Herodes el natal, [54] y en las ventanas
Puestas con simetría las linternas
De violas adornadas, en los aires
De humo vomiten una nube espesa; [55]
Cuando la cola de un atun nadando
En la roja escudilla se contenga,
Y que del blanco cántaro hasta el borde
De vino esté la cavidad repleta,
Agitarás los labios en silencio
Y hará que la color tu frente pierda
Del circunciso el sábado. [56] Y entónces
Ya temblaras ante las sombras negras,
Ó ya de un huevo roto ante el peligro; [57]

Hinc grandes Galli, et cum sistro lusca sacerdos,
Incussere Deos inflantes corpora, si non
Prædictum ter mane caput gustaveris alli.
DIXERIS haec inter varicosos centuriones :
Continuo crassum ridet Vulfenius ingens,
Et centum Græcos curto centusse licetur

(191).

Y grandes coribantes y una tuerta [58]
Sacerdotisa con el sistro de Isis
Harán que la ira de los dioses temas,
Que penetran los cuerpos y los inflan,
Si tres veces no gustas la cabeza
De un ajo en la mañana, descuidando
La sabia prescripcion que el mal ahuyenta. [59]

Entre los varicosos centuriones
Anda empero á decir tales sentencias,
Y rompiendo en ruidosas carcajadas
El colosal Vulfenio, por respuesta
Dirá que no cambiara por cien ases
Á cien sabios filósofos de Grecia. [60]